



“Las Redes Sociales nunca sustituirán la comunicación de tú a tú”

TEMA DE LA SEMANA

La Congregación para el Clero ha hecho pública, el pasado lunes 20 de julio, una Instrucción titulada “La conversión pastoral, de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia”. Un instrumento que no contiene grandes novedades a nivel legislativo, pero sí propone nuevas formas de actuar unidas a las que ya hay, a fin de que, especialmente la parroquia, se adapte a la nueva etapa evangelizadora que vive la Iglesia.

Han sido por tanto unos meses inten-

tos, los últimos, en los que todas las delegaciones diocesanas continuaron con su trabajo habitual, procurando cauces de comunicación con sus voluntarios y las personas vinculadas, y también ha sido un tiempo de creatividad, donde, tras la observación de las principales necesidades que se estaban produciendo, se procuró adaptar las circunstancias a la labor que había de realizarse.

Así, delegaciones como las de Catequesis, Pastoral Penitenciaria, el Secretariado de Inmigrantes o Cáritas, entre otras,

son ejemplos de que, aún en el confinamiento, es posible seguir avanzando.

A pesar de ello, e inevitablemente, en los encuentros organizados por la Vicaría de Pastoral con las diferentes comisiones de la Curia diocesana, así como con los arciprestes, se destacó la existencia de cierto cansancio y preocupación, ya que aunque el contacto telefónico había aliviado de alguna manera el aislamiento, sí se vio clara por parte de todos la importancia y la necesidad de estar presencialmente junto a la comunidad. →

CARTA DEL ARZOBISPO

*Requiem por una
pandemia*

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

*El reino de los cielos
se parece a un tesoro
escondido...*

(Mt 13, 14-52) Pág. 3

ENTREVISTA

*José Manuel Coviella,
autor de un libro sobre
San Melchor de Quirós*

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 [www.facebook.com/
arzobispadodeoviedo](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

➔ Además, “entre los sacerdotes surgieron problemas importantes a lo largo de la pandemia –tal y como señala el Vicario de Pastoral, Antonio Vázquez–. Uno fue cómo acercarse al enfermo que está en casa, cuando no podíamos acceder a los hogares; otro, los tanatorios, que solucionamos hablando con los responsables y pudiendo subir los párrocos a los tanatorios para despedirnos de nuestros feligreses”.

La Instrucción recientemente presentada recuerda la importancia de que las comunidades cristianas “sean centros que impulsen cada vez más el encuentro con Cristo”, así como que las parroquias están llamadas a encontrar “otras modalidades de cercanía y proximidad respecto a las formas habituales de vida”, y en este sentido, una de las vías que, casi a la fuerza, se presentaron durante estos últimos meses fueron las redes sociales, convertidas en instrumento para que cada cual, desde sus propias casas, pudiera vivir la eucaristía o recibir formación, además de estar en contacto con otras personas.

Algo que definitivamente ha llegado para quedarse, y que será especialmente útil en ámbitos como, por ejemplo, la catequesis, pero que de ninguna manera “sustituirá al tú a tú”, tal y como indica Antonio Vázquez, porque “aunque gracias a las nuevas tecnologías podemos llegar a muchísima gente que puede estar alejada, las relaciones personales son fundamentales”.

Otra de las realidades muy presentes en la vida actual de nuestra Iglesia diocesana son las Unidades Pastorales, a las que la Instrucción recientemente presentada dedica un amplio apartado a estas nuevas divisiones internas, “que reflejan una nueva relación entre los fieles y el territorio”.

En nuestro caso, como también en otras diócesis españolas, se trabaja desde hace años en esta nueva organización, de la que “fuimos los pioneros y podemos presu-



Antonio Vázquez, Vicario de Pastoral

mir de ello”, destaca el Vicario de Pastoral. Sin embargo, reconoce, “el proceso ha quedado parado por el tema de la pandemia”. De no haber sido por ella –recuerda–, “en estas fechas iba a revisarse, por parte de arciprestes y sacerdotes, la configuración y presentación del plan de las UP para su aprobación, y también correspondía la revisión de los modelos que se presentaron, que ya está hecha, para la consulta de las Unidades Pastorales urbanas y rurales”.

Todo ello queda pospuesto para dentro de unos meses, al igual que la programación diocesana que organizará el curso que viene, ya que el encuentro de la Curia junto con vicarios y arciprestes que habitualmente tiene lugar en el Santuario de Covadonga, tampoco ha podido tener lugar debido a la situación que ha impuesto la emergencia sanitaria.

Ante la “nueva normalidad”, que de normal tiene poco, muchos feligreses han regresado a las parroquias. Según Antonio Vázquez, en la suya, San Pablo de Oviedo, “estamos en torno al sesenta o setenta por ciento del número de personas que



normalmente acude”. “Se han normalizado los bautismos y los funerales, aunque lo que no hay son bodas, ni niños en la eucaristía. También echo en falta –reconoce– a mucha gente mayor; a los que animo a que se vayan acercando, porque si hay un lugar donde se cumplen las normas a rajatabla, es en las parroquias. En la mía la limpieza es diaria, la distancia está asegurada y casi no hay contacto entre los asistentes”.

ALGUNAS FRASES DE LA INSTRUCCIÓN “LA CONVERSIÓN PASTORAL”

- ✓ La parroquia en el contexto contemporáneo: “La vida de las personas se identifica cada vez menos con un contexto definido e inmutable, desenvolviéndose más bien en una aldea global y plural”.
- ✓ La “cultura digital” ha modificado de manera irreversible la comprensión tanto del espacio como del lenguaje y los comportamientos de las personas, especialmente de las generaciones jóvenes.
- ✓ “La parroquia está llamada a acoger los desafíos del tiempo presente, para ade-

cuar su propio servicio a las exigencias de los fieles y de los cambios históricos”.

- ✓ “La mera repetición de actividades sin incidencia en la vida de las personas concretas, resulta un intento estéril de supervivencia, a menudo acogido con una general indiferencia”.
- ✓ “La comunidad parroquial está llamada a desarrollar un verdadero arte de la cercanía. Si esta tiene raíces profundas, la parroquia realmente se convierte en el lugar donde se supera la soledad, que afec-

ta a la vida de tantas personas”.

- ✓ “A menudo, la comunidad parroquial es el primer lugar de encuentro humano y personal de los pobres con el rostro de la Iglesia”.
- ✓ “En su proceso de renovación y reestructuración, la parroquia debe evitar el riesgo de caer en una excesiva y burocrática organización de eventos y en un ofrecimiento de servicio, que no responden a la dinámica de la evangelización, sino al criterio de autoconservación”.

Requiem por una pandemia

Se van sumando gestos varios que desde la nobleza humana y desde la esperanza creyente vamos entonando nuestro particular recuerdo por los que en estos meses de pandemia el virus dañino se ha llevado por delante. Los cristianos hemos querido tener un gesto de celebrar el mismo día y a la misma hora en todas las Catedrales de España, una Misa en sufragio por cuantos han fallecido en todo este tiempo. En Asturias, he pedido a todos los sacerdotes que hagan lo propio en sus parroquias, incluso leyendo unas palabras más que yo leeré en la homilía de la Catedral. Será este domingo 26 julio, a las 12h.

No pocas personas que directa e indirectamente han sufrido la pandemia que nos tiene asolados, han querido ver en el coronavirus una especie de maldición punitiva, como si de un castigo imprevisto se tratase tras el enojo de no sé qué dioses. Ante esta deriva de fetiche, sólo queda arrebujarse tras los muros de la casa, guardando una distancia que nos haga extraños sospechosos y enmascarándonos como si fuésemos maleantes. El hombre creyente, ante algo que supera nuestras expectativas y recursos, ante lo que nos deja perplejos y heridos, no reacciona esperando simplemente a ver si escampa para volver a lo de antes, a lo de siempre, como si no hubiera sucedido nada reseñable.

Al nacer somos esperados por quienes más nos quieren. Se asoman a ese trocito de vida vulnerable que comienza su vida llorando, para que podamos sentir el calor que hemos perdido al salir del cálido seno de nuestra madre y la protección que ella nos brindaba dejándonos crecer en sus adentros maternos. Ellos nos han visto crecer día tras día, levantándonos cuando caíamos, colmando nuestras ignorancias con su sabiduría, transmitiéndonos sus valores que guíasen nuestros pasos en la jungla de la vida, mostrándonos su afecto lleno de sentimiento veraz, su fe que nos permite ver los horizontes eternos en las coyunturas limitadas de nuestro camino. En ese hogar fuimos recibidos y con la gente que más queremos y nos quiere somos al final también despedidos. Hoy tenemos un recuerdo especial por las personas que durante este tiempo de pandemia han fallecido: por todos ellos. Nosotros hoy esta-

mos para otra cosa, y en la casa de Dios no cabe otro homenaje que no sea ante la muerte de un ser querido el que siempre hacemos los cristianos: rezar a Dios pidiendo la salvación, poner unas flores que exprese la humilde gratitud por tanto recibido de ellos durante la vida, y avivar el recuerdo de sus palabras y ejemplos que han sembrado en nosotros la sabiduría.

Los cristianos no creemos en la vida larga como creen firmemente los que no tienen fe, afanándose en apurar sus años que terminan irremediablemente caducando dando paso al vacío de la nada que termina en el olvido progresivo. Los cristianos no creemos en la vida longeva, sino en la vida eterna. Amamos la vida y la deseamos larga y serena, pero nos sabemos llamados a una eternidad que no acaba, junto a Dios y a cuantos aquí en la tierra Él nos puso cerca. Esta es la Buena Noticia que Jesús nos vino a traer venciendo su muerte y la nuestra. Esta es la deriva final que deseamos para quienes han sufrido en esta pandemia la muerte sobrevenida en esta circunstancia. Los recordamos con toda la gratitud y en nuestro corazón quedan sus gestos y palabras. Los encomendamos en nuestras plegarias pidiendo para ellos lo que a ellos en Dios les aguarda. Y ponemos en su memoria las flores que no se marchitan cuando las riegan nuestro afecto y la esperanza cristiana.

Llega ahora el trabajo de seguir construyendo cada día nuestra historia inacabada, poniendo lo mejor de nosotros mismos, siendo responsables en lo personal y en lo comunitario, para favorecer que se pueda superar cuanto antes esta difícil prueba. Que Dios os guarde y que la Santina siempre os bendiga.

Carta pastoral del Arzobispo de Oviedo para el domingo 26 de julio de 2020

Carta pastoral del Arzobispo de Oviedo para el domingo 26 de julio de 2020
+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

Mateo 13, 44-52

«El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

¿Habéis entendido todo esto?». Ellos le responden: «Sí». Él les dijo: «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo».



“Todo cristiano tiene una misión y San Melchor es un ejemplo a seguir”

José Manuel Coviella, autor de un libro sobre el único santo asturiano, nos acerca a su figura

San Melchor era un santo con gran vocación misionera.

Esta nace a partir de su estancia en Oviedo cuando estudia en la Universidad y ya con 24 años termina el Bachiller en Filosofía y Teología. Después de este tiempo, siendo preceptor del colegio de San José, tiene una visión amplia y una mirada centrada en el amor al prójimo. Solía visitar la iglesia de los Dominicos en Oviedo y descubre su vocación misionera. De esta forma, pudiendo seguir como profesor en la Universidad, decide irse al convento de Ocaña para vivir un ambiente más religioso y hacerse dominico. Dos años después se ordena de diácono y en mayo de 1847, sacerdote. En ese momento ya tiene una idea muy clara de marchar a misiones. Un año después, en marzo, con otros cinco dominicos toman en Cádiz la fragata victoria camino de Filipinas y en junio desembarca en Manila. A partir de ese momento su vida va a cambiar por completo.

¿Qué labor realizó en Manila?

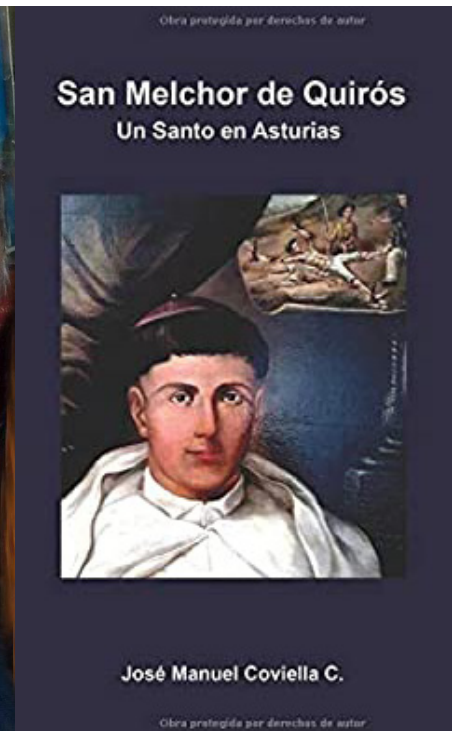
Él era muy aplicado, ya de niño en Bárcena había aprendido latín y antes de ir a Oviedo tenía una gran formación. Lo curioso es que siendo una persona muy estudiosa y habiendo demostrado su capacidad para trabajar como profesor, su idea era ser misionero. En Manila le tenían dispuesta también una cátedra de Filosofía en la Universidad de San Tomás, pero la rechaza al igual que el trabajo de la Universidad de Oviedo y embarca hacia Tonkín, en Vietnam. En ese momento los cristianos eran perseguidos en esa zona y Melchor era conocedor de la situación que se vivía. Cambia su nombre por el de Xuyen, que significa río, y allí desempeña su labor como misionero.

¿Cómo se desarrolla su misión allí?

Con 34 años se convierte en obispo de Tricomía y coadjutor de Tonkín. En el año 1857 tiene lugar el martirio del obispo Díaz Sanjurjo y Melchor queda constituido automáticamente Vicario apostólico de Tonkín y toma la determinación de defensa de los cristianos. Viendo la situación de persecución, tiene presente el martirio y así lo demuestra en las cartas que escribe a su hermano Manuel. En una de ellas le dice: “Cuando tenga ocasión volveré a escribirte, si vivo, y si la Virgen de Alba me concede derramar la sangre por la religión”. La Virgen



José Manuel Coviella, autor del libro “San Melchor de Quirós. Un Santo en Asturias”.



le dio esa fuerza para afrontar el martirio, se cree que antes de partir a Filipinas visitó con su madre el santuario de la Virgen de Alba, a la que profesaba gran devoción él y toda su familia. Un sentimiento que llevó siempre consigo.

Y es hoy por hoy el único santo asturiano.

Sí, fue beatificado en 1951 y canonizado por San Juan Pablo II en 1998. En esa fecha D. Jesús Porfirio, que era entonces Vicario, escribía con emoción que aquella mañana de la canonización con más de 1.500 asturianos jubilosos, muchos de Quirós, presentes en Roma, se pudieron escuchar estas palabras del Papa en español: “Asturias tiene ya su primer santo en la persona del obispo Melchor García Sampedro que ha sido propuesto como patrono de las misiones asturianas y la actividad misional”. Es un ejemplo para todo misionero.

D. Luis Legaspi, que entonces era Delegado de Misiones, contaba que en aquellas fechas él tuvo ocasión de saludar al Papa y le solicitó la bendición para todos los misioneros

asturianos. Juan Pablo II le dijo entonces al bendecirle que San Melchor sería ejemplo y patrono para la Asturias misionera.

¿Cuál es el valor de la figura de San Melchor?

En un pueblo de lo más humilde en aquellos tiempos y retirado, Cortes, nace un niño de una familia cristiana, inicia ese peregrinar hasta llegar a Oviedo, estudiar, marcharse para Ocaña y decidir lanzarse a Filipinas, un país ajeno y desconocido y hacerse misionero. Ese peregrinar es una posibilidad y una llamada para todo cristiano, cumpliendo el “id y predicar el Evangelio”, que está llamado a la santidad y tiene una misión.

Podemos decir que la historia de la Iglesia no es otra cosa que la historia de la santidad realizándose en el tiempo. Lo importante de esa historia no están en las grandes gestas culturales ni tampoco en la construcción de las catedrales o la celebración de concilios, sino en la vida de sus santos, de sus santos misioneros, y todo cristiano es un misionero. Por eso la santidad es el rostro más bello de la Iglesia.

“Decidió ir de misiones a Tonkín, aunque los cristianos eran perseguidos allí y él conocía la situación”